

2008-09-22

Joseph Stiglitz propone frente al “fundamentalismo de mercado” una economía más equilibrada con un peso creciente de la economía social



Una economía equilibrada, basada en un sistema económico plural, con un sector privado tradicional, un sector público eficaz y con un sector creciente de economía social. Esa es la clave del éxito económico, según ha manifestado hoy el premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, en la conferencia que ha impartido en el 27 Congreso Internacional del CIRIEC, que se ha iniciado hoy en Sevilla. La mención, por parte de una autoridad económica como Joseph Stiglitz, de la economía social como un sector fundamental que favorece el “equilibrio económico”, supone un reconocimiento y un espaldarazo extraordinario a toda la pluralidad de iniciativas que componen el sector a nivel internacional.

Ante una audiencia de mil congresistas de 40 países, el profesor de la Universidad de Columbia y autor de libros como *El malestar de la globalización* ha afirmado que el fomento de una “economía equilibrada” es la respuesta que se debe dar al “fundamentalismo de mercado”, que ha tenido como consecuencia el terremoto financiero que se ha producido en los últimos días o que, desde el punto de vista social, sólo en EEUU tres millones de personas se hayan quedado sin vivienda en el último año, y otros dos millones estén en peligro de perderla en los próximos meses. Joseph Stiglitz ha recalcado que los sucesos del 15 de septiembre han supuesto el fin del fundamentalismo de mercado, del mismo modo que la caída del muro de Berlín supuso el final del comunismo.

Stiglitz ha facilitado ejemplos de países, desde Europa hasta el Este de Asia, cuyo éxito se ha basado en el equilibrio entre mercados, administración y otro tipo de entidades, incluyendo a la economía social. En Europa, y también en los Estados Unidos, las sociedades se han desarrollado tradicionalmente con el apoyo de un sector público fuerte -en aspectos como la educación, la regulación de los mercados, y el fomento de la ciencia- y con una representación esencial de entidades de economía social en sectores como el crédito, la agricultura y la vivienda.

Particularmente, entre los logros de la economía social, Stiglitz ha destacado la presencia de cooperativas, mutualidades y entidades no lucrativas entre las principales empresas de éxito en los EEUU, con ejemplos reconocidos en sectores como la comunicación, agricultura, educación, la salud y una parte importante de la vivienda en ciudades como Nueva York. El propio ponente se ha sentido muy identificado con la economía social, ya que reside en una vivienda cooperativa, su editorial también es una cooperativa y la Universidad de Columbia, a la que pertenece, es una fundación sin ánimo de lucro.

Stiglitz ha destacado también la aportación de la economía social como “fuente de innovación” de la que también se beneficia el resto de la economía.

Valores e innovación

Para el premio Nobel de Economía 2001, las razones de éxito de la economía social se encuentran en sus propios valores, especialmente por su forma de gestión democrática y por su manera de relacionarse con las personas “menos tendente a explotarlas”. Según el profesor, “una economía en la que prevalece el interés privado por encima del público no es innovadora”, más bien obstaculiza la innovación y la eficiencia para maximizar los beneficios de unos pocos.

“Un aumento de la democracia interna en las empresas no sólo puede garantizar un entorno laboral más agradable, sino también más innovador y, con ello, una sociedad más innovadora en su conjunto”, afirma Stiglitz.

Por todo ello, Joseph Stiglitz ha concluido su conferencia haciendo un llamamiento al fomento de estas “formas alternativas de organización económica”, afirmando que se debe hacer más “para identificar la contribución que están realizando a nuestra sociedad”. “Medidas como el PIB no reflejan el conjunto más amplio de valores y resultados que producen las entidades de economía social”, advierte Stiglitz, y pone como ejemplos índices de satisfacción en el trabajo o sobre el bienestar de una comunidad. Stiglitz ha manifestado que cabe crear indicadores que valoren toda esta serie de contribuciones de progreso social, con el fin de evaluar de manera más precisa a todas estas entidades.